



Lugar de honor para la ciencia, la diplomacia y la ley

Alumni distingue a Ana Fernández, César Tolosa, Claudia Paz y Hugh Elliott

B.H. | SALAMANCA

LOS pilares modernos de la Universidad son la ciencia, la diplomacia y la ley y la libertad, según el presidente de Alumni —la asociación de antiguos alumnos del Estudio salmantino—, Antonio Huertas Mejía. Como referentes en estos campos ayer se nombró socios de honor a la científica Ana Fernández-Sesma; al magistrado del Tribunal Supremo y presidente de la Sala III de lo Contencioso-Administrativo del Alto Tribunal, César Tolosa Tribiño; a la doctora en Derechos Humanos y Derecho Penal, exjefa del Ministerio Público de Guatemala (siendo la primera mujer en ocupar este puesto), Claudia Paz y Paz; y al Embajador de Reino Unido en España, Hugh Elliott.

Fue el primer acto de nombramiento presencial de los últimos dos años, algo muy aplaudido por

los asistentes que se congregaron en el Palacio de Congresos para recibir a sus nuevos miembros de honor. Todos acudieron al acto salvo Claudia Paz. Exiliada en Costa Rica no pudo viajar a Salamanca para recibir el diploma y la banda, por lo que agradeció la distinción a través de un vídeo en el que confesó que su llegada a la ciudad en 1995 desde su Guatemala natal, que en ese momento estaba en guerra, supuso “descubrir la libertad, el estado de derecho y la democracia frente al silencio”, que imperaba como norma en su lugar de origen. El magistrado Tolosa Tribiño confesó que su estancia en Salamanca entre 1974 y 1979 cambió su visión del mundo en dos momentos claves: las elecciones de 1977 y la aprobación de la Constitución “con los derechos y libertades” que como juez ha aplicado. “El mejor recuerdo de entonces es el paseo desde mi colegio mayor



Antonio Huertas, Fernando Castaño, Ángela Calvo, Ricardo Rivero, José Luis Fuentesilla, Ana Fernández-Sesma, Hugh Elliott y César Tolosa Tribiño (los tres últimos con la banda de socios de honor de Alumni). | FOTOS: ALMEIDA

Fray Luis hasta la entonces Facultad de Derecho, pasando por la calle Libreros, un recorrido que aglutina el símbolo de la grandeza y prestigio de la Universidad”.

El embajador de Reino Unido en España tiene estrechos vínculos con Salamanca y con su Universidad. En su juventud fue profesor en una academia de idiomas y después en Cursos Internacionales, donde conoció a la salmantina Toñi, con la que se casó en la capilla del Edificio Histórico. Contó que la primera vez que supo de Salamanca fue cuando leyó “El Lazarillo de Tormes”, sin saber que siempre la llevará en su corazón. “No olvidaré cuando entré por primera vez a la Plaza Mayor, la visión me quitó el aliento”.



Fernández-Sesma recoge el diploma de manos del rector, ayer.